



Organización de los
Estados Americanos



BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA



GOBIERNO
DE JALISCO

Mayo 30 al 31 de 2013 – Guadalajara, Estado de Jalisco - México

Seminario Internacional sobre **Modernización de la Gestión Municipal**

Eficiencia y Transparencia Municipal para una Gobernabilidad al Servicio del Ciudadano

Comentarios de Apertura del Seminario Internacional sobre Modernización de la Gestión Municipal a cargo del Dr. Kevin Casas-Zamora Guadalajara, 30 y 31 de Mayo de 2013

Muy buenos días a todos empiezo por saludar a quienes me hacen el honor de acompañarme en la mesa principal, a Don Arturo Zamora, Secretario General del Gobierno del Estado de Jalisco y a través de él saludo al señor gobernador del estado a Don Aristóteles Sandoval, a Don Ramiro Hernández presidente del Ayuntamiento de Guadalajara, a Don Víctor Rico, buen amigo, director de Asuntos Corporativos de Desarrollo Institucional de la CAF, y para más señales, predecesor en mi cargo. Cualquier cosa buena que estemos haciendo ahí es en buena parte responsabilidad de la semilla que dejó Víctor. El embajador Aníbal Quiñónez, también un gran amigo, representante de la OEA en México, y a todas las otras autoridades que nos han honrado aceptando esta invitación, y agradezco también a los organizadores quienes han apoyado generosamente la realización de este seminario. Primer lugar al gobierno del Estado de Jalisco, por muchas cosas, pero sobre todo por la hospitalidad. A la CAF, siempre dispuesta a apoyar todas estas discusiones sobre la buena calidad del gobierno en la región. A la Agencia Internacional para el Desarrollo de Canadá, y también aprovecho para agradecer a los miembros del equipo de la OEA, mis colegas, que han trabajado muchísimo con dedicación para que esta actividad se realice, María Fernanda, Mike, Milagros, Julián, Miguel, mientras estuvo con nosotros, la verdad que estoy muy agradecido, y muchas gracias a todos y todas ustedes por estar acá.

Empiezo como corresponde transmitiéndoles los saludos respetuosos del Secretario General Don José Miguel Insulza, esta es mi primera vez en Guadalajara y en Jalisco, y como le decía ayer a la muchacha que me espero ayer en el aeropuerto, la verdad que siempre quise venir aquí desde que en mis días de adolescencia leí a Juan Rulfo, desde leí Pedro Páramo y sobre todo El Llano en Llamas, y hay algunos cuentos del El Llano en Llamas que es un libro sencillamente extraordinario, algunos cuentos como Macario, o Diles Que No me Maten que todavía me hacen despertar sobresaltado en la noche, y la verdad que como tantos otros la admiración que siento por Rulfo tiene que ver con el hecho de que era escritor de una elegancia y economía verbal proverbial, dignas de imitar, porque me parece que esa economía verbal es una cura a la natural incontinencia verbal que sufrimos los Latino Americanos, entonces por eso en esta ocasión voy a tratar de imitar la economía verbal de Rulfo.

Estamos convocados aquí para discutir sobre la modernización de la gestión municipal y la verdad que uno puede ver este tema desde muchos ángulos y como uno, solo lo que es y anda siempre con lo opuesto, como lo decía la canción de Serrat. Yo que soy politólogo y además funcionario de una organización eminentemente política como la OEA, lo veo este tema desde la perspectiva desde su impacto para la gobernabilidad democrática.

América Latina ha hecho muchísimas cosas buenas en la ultima generación y ninguna mas importante que asegurarnos que los gobiernos de la región nazcan de las urnas, y estos es lo que los politólogos solemos llamar 'la legitimad de origen'. Yo creo que en América Latina se ha avanzado muchísimo asegurando la legitimidad de origen, pero mucho menos en apuntalar la legitimidad de ejercicio del poder político. La legitimidad que se gana todos los días en las pequeñas batallas para llevar servicios públicos, para llevar los bienes públicos, para hacer que los derechos de ciudadanos efectivamente se cumplan en la práctica. Entonces ya no se cuestiona en América Latina que al poder se accede por elecciones libres y limpias, lo que se cuestiona es que esas elecciones sean capaces de transformar la voluntad popular en un conjunto de bienes y servicios públicos esenciales para el cumplimiento de los derechos de ciudadanía, y no solo eso se cuestiona también que las elecciones y las formas tradicionales de representación y participación

política permita canalizar en forma adecuada las demandas de la ciudadanía, y la verdad es lo que uno ve cuando levanta la mirada, en prácticamente cualquier país de los nuestros, es que hay un desencanto que llega a la hostilidad, cuando se trata de evaluar las formas tradicionales formas habituales de participación política, los partidos políticos, el congreso. Y es respecto de este tipo de problemas, del desencanto con las formas de participación política y de la incertidumbre respecto de la capacidad de los gobiernos de entregarle los servicios públicos y los bienes públicos, que es menester entregar a la población, es respecto de estos problemas que la gestión de los gobiernos locales se vuelve fundamental. Porque gobiernos locales bien manejados, sin duda permiten paliar algunos de los problemas mas agudos que hoy accedían a los sistemas democráticos.

En primer lugar permiten, y esto es un lugar común, es algo que todos sabemos, permiten una gestión mas cercana a la gente, los gobiernos locales permiten activar mecanismos de participación ciudadana directa, mucho mas ágiles, y además viables, permiten gobernar no solo para la gente si no con la gente dándole a la ciudadanía la posibilidad de organizarse alrededor de objetivos concretos para su comunidades, dándole la ciudadanía la posibilidad de determinar el destino de los recursos públicos, de exigir cuentas, todo lo cual confiere un sentido mucha mas real, mucho mas tangible a la participación cívica y a la democracia. En segundo lugar, y esto me parece particularmente crucial, los gobiernos locales bien manejados nos permiten tener un antídoto contra la práctica de ver toda la gestión pública a través de rígidos lentes ideológicos, que es un vicio que hemos padecido durante muchísimo tiempo en América Latina y seguimos padeciendo. Quien esta en un gobierno local esta obligado, casi inevitablemente, a ser pragmático, que es algo por generaciones se nos olvido en América Latina, porque en Americana Latina estamos enamorados de los ‘-ismos’, liberalismo, conservadurismo, todo marxismo, todo lo que ustedes quieran, menos del pragmatismo. Eso nos ha costado un mundo aprenderlo, cosa que no paso con los anglo-sajones, dicho sea de paso, y la verdad es que por mas que yo reviso y me rasco la cabeza y pienso sobre esto, la verdad es que yo no conozco, una forma social demócrata de recoger la basura. No conozco una forma social cristiana de mantener el alumbrado público. No conozco, puede que esta atrasado en noticias, que haya una forma bolivariana de tapar los huecos de las calles. La política nos

devuelve así el sentido más puro de la actividad política que tan frecuentemente se nos olvida en medios de las grandes disputas y los grandes discursos ideológicos. La política es para resolverle problemas concretos a la gente, es eso o no sirve para nada.

En tercer lugar las municipalidades permiten una articulación y una coordinación de las políticas a nivel territorial a nivel local, que es difícilísima lograr a nivel nacional, y esta es una coordinación que es esencial para la efectividad de la gestión pública en general, pero no solo eso. Voy mas allá del sector publico. Es en el nivel local donde se puede dar una coordinación que va más allá del sector público y que encierra una de las claves más importantes de los logros de las sociedades exitosas que es: la articulación de la acción del sector público, el sector privado, y la sociedad civil. Y a todo esto le voy a añadir a estas tres cosas le voy a añadir una cuarta cosa, que es la siguiente: en una época en que los gobiernos locales han visto fortalecidas muy visiblemente sus prerrogativas y prácticamente en toda América Latina, los gobiernos locales también se han convertido en una escuela, en un semillero de liderazgo político. Es ahí, francamente, donde los partidos políticos o lo que queda de ellos en América Latina, pueden formar cuadros con experiencia ejecutiva, con experiencia en resolverle problemas a la gente, que es un conocimiento que evidentemente luego resulta valiosísimo a nivel nacional, porque muchísimas autoridades locales luego pasan a ser autoridades nacionales.

En resumidas cuentas, la buena gestión municipal puede contribuir a resolver algunos de los problemas más urgentes de la democracia moderna. El problema de la falta de participación y vocación cívica el problema de la ausencia de pragmatismo de nuestra política publica, y el problema de la calidad de liderazgo político. Ahora bien, todas estas son posibilidades no certezas, porque la mala noticia en todo esto es que, si bien es cierto, que los gobiernos locales han visto enormemente expandidos sus poderes, sus prerrogativas en el pasado reciente en América Latina. Lo cierto es que los resultados de su gestión, no son en general, adecuados, o percibidos como tales. Si ustedes toman los datos de Latino Barómetro que es esta encuesta regional que se hace todos los años, la evaluación de satisfacción de la ciudadanía para con servicios públicos, proveídos a nivel local, ni es alta ni ha mejorado en la última década. Para decirles algo un poquito mas de

la mitad de los Latino Americanos califica como satisfactorios los servicios de recolección de basura y disponibilidad de áreas verdes en sus comunidades y en todas las otras cosas, cosas como alcantarillado, el transporte publico, el estado de la calle, todas estas cosas tiene porcentajes inferiores a la mitad de la población.

Ahora bien, en medio de todo esto también hay gemas, y experiencias realmente exitosas en la región de las que vamos a oír aquí. Uno de los beneficios que ha permitido el enorme impulso de la descentralización política de América Latina en la ultima década, en la ultima generación realmente, es precisamente la acumulación de un acerbo de experiencias exitosas, en materia de gestión municipal en todos los rincones del hemisferio, y es esa premisa, y esa intención la que ya hace tras la intención de organizar este seminario. Tenemos la intención de compartir en materia de buena gestión municipal y tenemos la urgencia de compartir y nuestro trabajo como organismos internacionales, ciertamente en el caso de la OEA, es asegurarnos a que exista la posibilidad para compartir esas experiencias.

No he sido tan elegante como Rulfo para decirles todo esto. Creo que en forma tanto abigarrada lo que he tratado de decirles, es que esta discusión que habremos de tener aquí sobre la participación ciudadana en la gestión municipal, sobre la transparencia y la rendición de cuentas a nivel local, sobre la coordinación de la política publica en el territorio en el nivel local. Esa discusión se inserta en un debate más amplio y crucial sobre la calidad de la vida democrática en nuestra región. Las preguntas que se van a plantear aquí, son preguntas realmente importantes, y al hablar de preguntas me vine a la mente un libro muy hermoso de Italo Calvino, un escritor italiano, un libro que se llama *Ciudades Invisibles*, que es una meditación poética sobre las razones por las cuales los seres humanos hemos decido construir ciudades y vivir en ellas. El libro es un conjunto de historias cortas que Marco Polo le cuenta al Gran Can del Oriente, en las que él le va describiendo los rasgos de las ciudades que ha conocido a lo largo de sus viajes, rasgos que van desde lo tenebroso, hasta lo realmente prodigioso, y en un momento dado de la historia, Marco Polo que las ciudades están construidas de deseos, de miedos, y sobre todo de preguntas, que las ciudades no son fruto del azar, ni de la simple acumulación del

barro del que están hechos sus muros, y le dice que una ciudad la disfruta no por las siete, ni las setenta y siete maravillas que pueda albergar, si no por las respuestas que proporcione a nuestras preguntas mas fundamentales. Son las ciudades que nos dicen algo, que dialogan con nosotros las que nos importan.

Yo no tengo duda que esta ciudad esplendorosa, Guadalajara, tiene más de siete y hasta setenta y siete maravillas, ayer mismo vi algunas de ellas. Pero francamente, yo mire más feliz, de acá, si estar en Guadalajara, nos ayuda a todos los que estamos en este seminario, a contestar una pregunta toral: la pregunta de cómo hacer para que la gestión municipal contribuya a aumentar la calidad de la democracia en América Latina. De cómo hacer para que desde lo local, trabajando con la gente, garanticemos un futuro para la actual travesía democrática de la región. Una aventura, cuya protección y profundización nos ha sido encomendada por la historia. Muchas Gracias y de parte de la OEA, sean todos bienvenidos a este seminario.